

La Compasión

Daniel Ferminades

Transcripción

Santa Fe, Argentina
Junio de 2012



***Las enseñanzas de Daniel son transmitidas de
forma verbal, en los encuentros
“Verdades Develadas desde la Conciencia”,
como respuesta a diferentes necesidades
de los oyentes.***

Desde la Fundación “Impulso de Una Nueva Vida”, realizamos las transcripciones de sus respuestas sobre diferentes temas, para ofrecerlas como material impreso en papel.

Este fascículo se entrega de forma gratuita a quien lo necesite y sienta que puede serle útil. No nos responsabilizamos por el uso indebido que se haga de él.

La Compasión

Capítulo 8 del libro

Acompañando el IMPULSO DE UNA NUEVA VIDA.

Santa Fe, junio de 2012

¿Qué es la Compasión?

La Compasión es lo que se siente, se vive, cuando uno contempla toda forma de vida con Amor, con el Amor que ayuda a la evolución, el que acompaña, que es el Amor que siente el Padre. Nosotros no somos el Padre, ni somos perfectos, pero en definitiva busquemos entender desde nuestras limitaciones o posibilidades que tenemos que ver con Amor toda forma de vida, y ayudarla a crecer. No es ponernos a criticar lo que hacen, sino ver que lo hacen porque no tienen una Conciencia amorosa.

Si no hay una Conciencia amorosa, pienso, ¿qué puedo hacer yo para ayudar a que se dé cuenta de que lo que le falta es Amor? Me hago presente, con respeto, porque si fuerzo, no estoy respetando el libre albedrío ni a la persona.

Si llega la persona a nuestra vida porque ve en nosotros alguien que tiene la capacidad de dar un ejemplo, viene buscando. Si yo me acerco a su vida porque veo que hay cosas que están equivocadas, voy a imponer llevando algo que no ha buscado. Generalmente eso trae reacción, y la reacción normalmente no es amorosa, porque estoy metiéndome en su vida queriendo cambiar las cosas.

Si nosotros tenemos la capacidad de ver de qué manera salir de determinado problema que alguien tiene, tratar de plantearse, no desde la imposición de lo que tiene que hacer poniendo en evidencia que lo que hace está mal, porque lo hago reaccionar en el ego, sino poniéndole el ejemplo que tengo para darle, de encarar la situación de una manera diferente, más amorosa.

Si la persona ve esto que uno le pone en hipótesis como una salida diferente, podrá tomar la decisión ella: si sigue haciendo lo que lo impulsa y sabe, o si puede ser ésta otra opción. Pero si voy a decirle: “No, lo que estás haciendo está mal, lo que tenés que hacer es esto otro”, estoy censurando lo que hace, imponiéndome con lo mío, para que se haga lo que yo estoy diciendo. La persona siente que es abusada y reacciona contra el abusador. No tenemos que actuar de esta forma, desde ese lugar no estamos teniendo Compasión.

La Compasión no es imponer sino que es tener respeto desde el Amor, llevando Amor. Y el Amor sabe que necesita de tiempo para poder moldear, para poder ir modificando, obteniendo su objetivo, que es que todos vivan en él, y a través de él.

¿Qué es lo que trajo a la existencia a los hijos? El Amor de Dios.

¿Qué es lo que nos religa con el Padre? El Amor de Dios.

Hoy nos toca, sabiendo que somos hijos, recorrer ese camino del Amor de manera consciente. No lo hicimos conscientes a la hora de partir de Él para venir a la existencia. Hoy que estamos ya en la existencia, y tenemos la vida que Él nos ha regalado, debemos vivirla poniendo y aplicando Amor conscientemente, dejando de lado todo aquello que no puede ser dentro del camino.

El camino directo que conduce al Padre es Cristo, es el Amor de Dios. Ese es el camino directo. Dentro del Amor de Dios sepamos cuáles son las cosas que no pueden ser y quitémoslas.

¿Quién va a venir a quitarlas? Hay muchas cosas que más allá del esfuerzo que hacemos nos cuesta quitarlas. Cuando no podemos, más allá de los esfuerzos que hacemos, está la fuerza del Espíritu Santo, que consume, que quema, está el Amor de Dios que nos ayuda a cargar con la cruz.

No se van a presentar Seres Celestiales a quitarnos carga que llevamos con cierto gozo y placer, porque a veces reaccionamos contra determinado ego porque vemos que está mal, pero en otros momentos en los cuales nos brinda alguna satisfacción no lo observamos, porque nos sentimos bien con él.

El Padre sí está viendo todo esto, esa hipocresía de mi parte de que solamente veo de manera limitada lo que me conviene cuando me ocasiona un daño, pero no veo los beneficios cuando le ocasiono daño a otro, o aún el daño a mi propio Espíritu.

En la Compasión que el Padre tiene, siente y vive, Él respeta amorosamente a todo ser viviente, y nos respeta, por eso no nos impone. Si el Padre no nos impone, ¿nosotros quiénes somos para imponer?

Esto que estoy hablando muchos lo hablarán, y ninguno puede imponer nada, muchos lo entenderán, y ninguno puede imponer nada por entender, porque por más que queramos imponer, si no se toma en Conciencia, no tiene ningún sentido.

A mi hijo que es chiquito le puedo pegar un chirlo cuando se porta mal, y consigo que haga lo que yo quiero, pero él no entendió. Me tiene miedo, se siente amenazado, y obedece por temor a que sea peor la reprimenda, pero no es que tomó Conciencia. Con Amor, tengo que hablarle, tengo que ayudarle a entender. Cuando él entienda, será su Conciencia la que conduzca su vida, y no el temor que me pueda tener.

Puse un hijo de ejemplo, puede ser un amigo, puede ser un hermano, puede ser el prójimo. No es imponiendo, no es con violencia, es con ese respeto que se debe tener, de entender que cada uno tiene desde el lugar que está, una visión y un ángulo de vista diferente de esta realidad. Si no sabemos respetar esa diferencia que hay a la hora de estar viendo el mismo hecho, a veces nos enfrentamos por cuestiones que no tienen ningún sentido.

Las religiones están divididas en el mundo, todas queriendo hablar de Amor y creyendo en el mismo Dios. En definitiva, lo que las divide es la estructura, no se respetan en su manera de creer. Solamente parece que hay cierto respeto dentro de los del mismo movimiento, pero para los que piensan diferente hay una sonrisa, y el deseo de que el Dios vuelque todo su Amor y Su Luz, pero nunca se

encaminarán si no están en la mía. Es el egoísmo espiritual que forman esas estructuras.

Todas estas cosas están fuera de lo que es la Compasión. No puedo cambiar las estructuras por el solo hecho de que yo hoy cambie, pero el estar yo cambiando comienza a dar un ejemplo diferente dentro del ambiente en el que me muevo, que hay estructuras.

A la estructura la forman las mismas personas; cuando yo, que soy una de ellas, comienzo a cambiar, empieza a modificarse. Parece que no tiene mucho valor. ¿Qué valor puede tener lo que estoy diciendo, si quienes sostienen una estructura religiosa, que tienen un cargo, que son reconocidos mundialmente, no hacen nada, no dicen nada, no prestan atención y no cambian? Van cambiando las cosas, porque de hecho yo estoy hablando algo que muchas personas están atendiendo; de todos los que están atendiendo, alguno lo comprende, y hasta lo ha puesto en práctica, y hoy comprende cosas que pueden llevarlo a profundizar más todavía dentro de lo que hacía. De a poquito vamos cambiando.

Esto no es una revolución en rebeldía para reaccionar contra la estructura, sino que cada uno de los individuos tiene que ser consciente dentro de la estructura en la que está. Cuando nos hacemos conscientes de esto, empezamos a darnos cuenta de cuántas cosas apoyamos sin entender, y cuántas sostenemos ciegamente.

Si me doy cuenta que dentro de la estructura religiosa soy un pilar de mi iglesia que sostiene un techo que cobija ladrones, ¡no! ¡No quiero eso! Digo no, no quiero formar más parte de esa estructura para sostener un techo que cobija ladrones, porque hasta el techo está mal, no tiene esa función, ese sentido. El Amor de Dios no cobija ladrones.

Que haya todas estas cosas en el mundo no quiere decir que Dios esté de acuerdo, el Padre respeta nuestro libre albedrío, pero no corresponde, está fuera de la Ley. Yo no puedo apoyar lo que está fuera de la Ley, entonces me enderezo. Cuando me enderezo,

dentro de la estructura veré si puedo ayudar a que los demás tomen Conciencia, o me tendré que apartar de allí. Eso será decisión de cada uno, y cada uno tendrá que ver.

No se trata de que todos tengamos que seguir las palabras de la misma forma, cada uno sabe en su lugar lo que tiene que hacer. Siempre, cuando contemplo con Amor toda vida que me rodea, la observo con el fin de ayudar y de colaborar en su evolución, y también ver, mientras otorgo, qué puedo tomar para seguir creciendo.

Así es el Camino espiritual, hay cosas que tengo que aprender, pero hay cosas que tengo aprendidas a través de las cuales puedo dar. Voy entendiendo en toda su dimensión el Amor, que no es solamente dar, sino que también es recibir. Con Amor me otorga el prójimo una enseñanza, yo la tomo con Amor. A veces no la da con Amor, pero me da una enseñanza, la tomo con Amor, y con Amor también puedo brindar lo que he ido aprendiendo. Voy entendiendo ese Amor de ida y vuelta, voy viendo lo que es la Compasión.

Por todo lo que estoy diciendo, se darán cuenta de que va más allá de las palabras, porque somos muchos que estamos hablando de Dios, pero Él no habla tanto. Si hacemos silencio no se lo escucha, sin embargo está presente y se está expresando, pero lo hace con mucho respeto, tomando la distancia que Él entiende debe tomar para respetar a sus hijos.

Nosotros sepamos tomar esas distancias, no nos abusemos de estar en presencia física ante la otra persona para imponer, sepamos respetar los tiempos, no por respetar los tiempos vamos a dejar que las cosas pasen como si nosotros no estuviésemos presentes.

Cuando vamos creciendo en Amor, podemos ir modificando la naturaleza para ayudarla a evolucionar. Los animales no pueden hacer eso, ellos están entregados en su instinto a leyes que son naturales. Nosotros tenemos una intuición, que es mucho más

elevada que ese instinto. A través de esa intuición podemos conectarnos con la Divinidad, recibir lo que es Su Voluntad, y hacer todo el esfuerzo para llevarla adelante. Entonces podemos modificar.

Podemos esperar a que una planta que salió solita en medio del parque, cuando llueva Dios la riegue, cuando salga el sol la atienda. También sabemos que hay determinados momentos en los cuales el sol quema, que pasan tiempos en los cuales no cae agua. Nosotros podemos modificar eso. Si dejamos a la naturaleza con sus leyes, que se toma su tiempo para llevar las cosas adelante, muchas veces por no intervenir no participamos conscientemente de esa evolución. Si entendemos que podemos ayudar, podemos protegerla de los soles excesivos, llevarle al suelo el agua que necesita en el momento que corresponde, facilitarle la riqueza de manera natural, ir poniendo un orden respetando la naturaleza, pero a su vez acelerando esos procesos, para ayudar a su evolución.

Puse el ejemplo de una planta, tal vez sin irnos más allá somos nosotros mismos.

Podemos esperar que alguna vez nuestro ego muera solo, de aburrimiento, después de miles de encarnaciones, o que un día lo tomemos en Conciencia, empecemos a trabajar sobre él, y no dejar que la naturaleza lo vaya modificando. Comencemos a prestar atención para eliminar todo aquello que hemos creado que daña a la Creación.

El Padre es amoroso, el Padre es perfecto, el Padre crea en perfección desde Su Amor. Todo lo que crea, en base y en esencia, es Amor.

Nosotros somos los que creamos demonios, los que creamos diferencias, los que creamos el mal. Nosotros lo alimentamos, vamos pensando, y a eso le dedicamos mucho tiempo, especulando qué nueva forma hay de hacer mal. ¿Quién nos tiene que quitar esto? ¿Es la naturaleza, o ella termina padeciéndolo?

Si nosotros lo creamos y lo criamos, nosotros tenemos que dejar de darle alimento, y tenemos que eliminarlo. Es lo que nos corresponde, es nuestro aporte amoroso a la Creación y en la Creación.

Cuando empezamos a poner Amor en la vida, el Padre comienza a prestarnos más atención.

¿Tendría sentido que el Padre nos esté mirando con atención cuando nuestra vida es egoísta? ¿Por el solo hecho de que somos hijos nos va a estar mirando? El Padre mira todo aquello que es afín. Sus hijos son su imagen y semejanza, y son en esencia Amor y en esencia Luz, pero ¿desde ahí obramos? Cuando no obramos desde esa esencia, lo que está viendo es un recubrimiento de ego, que es lo que vive expresándose.

Si pudiésemos, en un estado de meditación, alcanzar por un momento esa Luz que es perfecta y es del Padre, en donde están los Ángeles y los Seres celestiales, la Paz y el Amor, y eternamente se percibe esa existencia, ¿querríamos mirar hacia la Tierra y ver el obrar de las personas, con todos sus desbordes, el día que hay una oferta en el supermercado? Desde lo humano nos costaría poder atender aquello que nos daña. El Padre, más allá de saber que hay cosas que le dañan, las atiende con Amor, pero no persigue a aquel que vive haciendo su voluntad.

Nosotros atraemos Su Voluntad cuando nos disponemos a dejar de lado la propia. Entonces Él, cuando mira hacia la Tierra, ve una Luz que se destaca, alguien que está empezando a prestar atención a Su Voluntad dejando de lado la propia, no como tanta gente en este mundo arrodillado ante una estatuilla, o ante imágenes y creencias que tienen, pidiéndole al Cielo y no haciendo.

No puede la Tierra, que cada vez crece más en número, seguir siendo sostenida por los mismos quince Santos, alguien tiene que empezar a trabajar en algún momento. El salario que ganaremos con el sudor de nuestra frente, si lo sudan los Santos lo ganarán ellos, no nosotros. ¿Por qué lo vamos a ganar nosotros?

Fascículos disponibles:

Acompañando la Vida de los Hijos: Adolescencia

Acompañando la Vida de los Hijos: La niñez

Aprender a Perdonar

Aprendiendo del dolor y el amor

El Amor no muere

El Karma

El servicio a la naturaleza

El Simbolismo del Pesebre

El Silencio

Esperanzas

La Compasión

La Culpa

La Divinidad

La Magia

La Mujer

La Pareja

La Paz Interior

Meditar

Nuestra Misión

Este material está disponible en forma digital
en nuestra página

www.impulsodeunanuevavida.org



www.impulsodeunanuevavida.org

Mail: contacto@impulsodeunanuevavida.org

Facebook / Instagram/ Youtube: [@impulsodeunanuevavida](#)

Spotify: Impulso de una Nueva Vida